

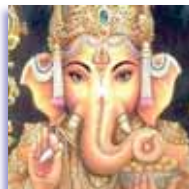


ESPECIAL JÓVENES

PARROQUIA NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año IX
Nº 13
26 01 2020

EL HINDUÍSMO (2)



EL ORDEN MORAL: «EL DHARMA». El hindú debe respetar tres leyes fundamentales:

- **La ley de castas:** existen 4 castas esenciales: los **Brahmanes**, salidos de la cabeza del dios Brahma; los **nobles-guerreros**, salidos de sus espaldas; los **hombres libres**, salidos de su vientre, y los **esclavos**, que proceden de sus pies. Fuera de casta están los «**parias**» (intocables). Hoy la India posee unas 4.800 castas. Sólo la brahmánica cuenta con más de 30 millones de miembros, subdivididos en 1.866 subcastas.

- **La ley de los estados de vida:** Una vez salido de la infancia, el hindú debe recorrer sucesivamente en el transcurso de su vida, cuatro grados: **estudiante, jefe de familia, eremita y religioso errante.**

- **La ley del comportamiento individual:** pureza, dominio de sí, veracidad, desprendimiento, no violencia. La no violencia, o no causar daño, consiste en respetar toda la vida, incluida la vida animal. Gandhi utilizó este medio contra Inglaterra como resistencia política para obtener la libertad de su país.

«**EL KARMA**»: Todas las acciones, buenas o malas, tienen su retribución. Por ellas se determina la calidad de nuestra existencia ulterior, es decir, de nuestra transmigración. El que roba semillas se volverá rata; el que roba carne, buitre; el hombre de instinto cruel, un tigre; el adúltero, será engañado por su mujer; etc.

LA SALVACION: El reto para conseguirla está en liberarse de la cadena de las reencarnaciones. Para ello, hay tres caminos principales de salvación: **la acción** (cumpliendo el deber, el «Dharma»); **el saber** (liberación de la ignorancia); **la devoción** (adoración, confianza amorosa, repetición del nombre divino Aum).

«**EL NIRVANA**»: El que, por medio de la acción, el saber y la devoción se libra de las reencarnaciones, alcanza el Brahmán y podrá recorrer el mundo en misiones de beneficencia y «gozar de todos los placeres; los mismos placeres de Dios».

Entre tantos maestros notables, tantos métodos y puntos de vista, es conveniente recordar especialmente a:

PATANJALI (Siglo V): Recomienda el yoga. Es una técnica ascética enseñada por un maestro espiritual, el gurú. El discípulo, yogui, se ejercita en el dominio de los sentidos, en las posturas yólicas, en los controles respiratorios, en los métodos de concentración y de meditación.

SHANKARA, el más grande filósofo indio, coetáneo de Carlomagno, que enseñaba el no dualismo absoluto; una sola realidad: el Brahmán. Todo lo demás es una pura ilusión del espíritu. *Es preciso librarse, despertarse, e identificarse con el Brahmán. «El conocimiento más puro es el que llega a ver, en todos los seres el Ser indestructible, indivisible, único, que reside en todo».*

RAMANUDJA (Siglo XI). Este teólogo preconiza la liberación de la transmigración por medio del amor. Su espiritualidad, la más próxima al Cristianismo, puede ofrecer «**a los seguidores de Cristo materia para una amplia meditación.**» (Padre Monchanin).

RAMAKRISHNA (Siglo XIX) representa al más venerado movimiento unitarista: el «Brahma Samaj» (unidad de Dios). «*Se trata de encontrar a Dios a toda costa, y no atormentarse por los medios de perfección que deben seguirse.*» Este movimiento sincretista, admite tanto a Cristo como a Mahoma o a Brahma.

En la India contemporánea, entre otros tenemos a **Tagore**, gran poeta lírico, a **Gandhi**, libertador de la India y al pandit **Nehru**, erudito especializado en los estudios de la literatura sánscrita.

El sistema de castas, ligado a la ley del Karma, todavía tiene unos 100 millones de intocables, «parias»; y, aunque el gobierno indio está reaccionando, la situación está muy lejos de la fraternidad cristiana, base fundamental para la supresión de la esclavitud y fuente de toda unidad humana.

Para el hindú, «la historia es un perpetuo recomenzar. Los tiempos están marcados por las alternativas del sueño y del despertar de Brahma. El cosmos es una especie de inmenso reloj... Un mundo que se mueve monótono y fatídico».

Para el cristiano, la historia está centrada en la Encarnación de Jesucristo, Dios y hombre verdadero, que dio su vida por todos los hombres, Redentor y Salvador, «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?». Él le dijo: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente». Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas». Mateo 22, 36-40.

A pesar de estas diferencias, el Concilio reconoce: «En el hinduismo, los hombres escrutan el misterio divino y lo expresan por medio de la fecundidad inagotable de sus mitos, por los esfuerzos de una filosofía penetrante. Buscan la liberación de las angustias de nuestra condición, sea por el esfuerzo de la vida ascética, sea por la meditación, sea por el refugio en Dios con amor y confianza.»

El Papa Pablo VI, en su viaje a la India en 1964, calificó «**de indestructible la devoción a las ideas espirituales del pueblo indio**» y dijo haber recibido en esta visita «**la impresión de valores dignos de ser honrados**». El cristianismo no está ligado a una sola civilización, sino en disposición de manifestarse según el genio de cada civilización, siempre que sea humana y abierta a la voz del Espíritu.

[Texto sintetizado de las Fichas de Cultura Religiosa para Jóvenes, de Pierre Dentin y un equipo de párrocos franceses].